

CAPÍTULO 6

EL ANILLAMIENTO DE POLLOS

*Sergi Sales**

El anillamiento de pollos tiene una gran importancia, ya que conocemos con precisión el lugar de origen y la población de procedencia de estas aves. Esta es la gran ventaja que representa realizar un anillamiento tan sumamente delicado. Los pollos son individuos muy vulnerables, teniendo que dedicar un cuidado y esmero aún superior, si cabe, al anillamiento de aves volanderas. No sólo hay que vigilar para no lastimar al individuo que estemos manipulando, sino que hay que cuidar el resto de la pollada y que el nido no sea abandonado por los progenitores. Este riesgo se multiplica en caso de tratar con especies coloniales.

El procedimiento será muy distinto según sean especies nidífugas o nidícolas. Por ello, siempre que nos planteemos el anillamiento de pollos, deberemos contar con buenos conocimientos de la biología reproductora de la especie en cuestión o pedir asesoramiento a personas con experiencia. Debido al alto riesgo de la operación, tenemos que analizar previamente si realmente estamos preparados para llevarla a cabo con la máxima seguridad posible para los pollos. Algunas precauciones básicas son:

Asegurarse de que, con nuestra presencia y actuación, no modificaremos la situación y camuflaje del nido, evitando que sea un foco de atracción para los depredadores. Por tanto, no produciremos ningún tipo de aclarado de la vegetación circundante, ni señalizaciones de ningún tipo. Evitaremos crear caminos de acceso que puedan ser utilizados por depredadores terrestres. Cualquier cambio de ramitas, hojas o hierbas, en algunos casos necesarios para observar un nido, puede ser suficiente para indicar a un depredador la presencia de un nido previamente camuflado. Extremar las precauciones en caso de presencia de córvidos en la zona, ya que pueden ser potenciales depredadores de pollos y huevos.

Antes de proceder al anillamiento tenemos que saber el estado de la pollada, de esta manera realizaremos el menor número de visitas posible al nido.

La identificación, a nivel específico, de los pollos a anillar es, al igual que en el caso de aves volanderas, absolutamente esencial. No obstante, es posible que sea bastante más complicada, pero siempre la identidad de los adultos nos dará la clave. ¡Ojo a las especies parásitas!

* Grup Català d'Anellament. Museu Zoologia. Apt. 593 - 08080 Barcelona.
e-mail gca.gca@suport.org

Los pollos tienen que marcarse en la edad apropiada. Si anillamos el ave prematuramente, además de que la anilla no podrá ser colocada, aumentamos el riesgo de abandono de la puesta por parte de los adultos, ya que el periodo de máximo riesgo se produce durante la incubación de los huevos y los primeros días después de la eclosión. Hay que esperar a que el tarso esté lo suficientemente desarrollado para que la anilla no caiga. Por contra, si nos acercamos al nido cuando los pollos están demasiado crecidos, tenemos muchas probabilidades de que se asusten y salten del nido antes de estar lo suficientemente desarrollados, con un alto riesgo de que se produzca una dispersión de los pollos y facilitando la tarea de los depredadores. En paseriformes la edad ideal se establece cuando los pollos presentan ya los cañones de las alas despuntados, aflorando las banderas en no más de 5 mm.

Si se produce una dispersión de la nidada, debemos capturar rápidamente los pollos y guardarlos en bolsas de tela donde estén tranquilos y calientes. Se vuelven a colocar en el nido cuando pasado un tiempo observemos que los pollos se tranquilizan. Si no fuese posible capturar a los pollos, debemos alejarnos del nido con diligencia para facilitar la atención de los pollos por parte de los progenitores.

El modelo de anilla será el mismo que el utilizado para los adultos de la especie, aunque los tarsos de los pollos están más irrigados que los de los adultos, suelen ser más anchos y "carnosos" que los de éstos y, en algunos casos, el modelo de anilla a utilizar en pollos es mayor que el que se utiliza con los volanderos (por ejemplo Golondrina Común *Hirundo rustica* o Urraca *Pica pica*). Hay que vigilar las especies en las cuales el dimorfismo sexual sea acusado, en estos casos los diferentes sexos pueden llevar diferentes modelos de anillas (por ejemplo en algunas rapaces).

En algunas especies encontramos una conducta profiláctica instintiva, ocurriendo que la anilla, que destaca por su brillo sobre el fondo más oscuro del nido, puede ser confundida con las deyecciones y arrojada por los propios padres fuera del nido, con el consiguiente peligro para el pollo. Para evitar este hecho, en las especies que se advierta semejante conducta puede reducirse el riesgo de expulsión del pollo sombreando la anilla con polvo o tierra.

En la realización de las visitas de anillamiento hay que estar muy atentos a las condiciones meteorológicas, sobre todo insolación y lluvias, que pueden afectar gravemente al correcto desarrollo de la nidada.

Evitar el anillamiento de especies muy sensibles a la manipulación de nidos, por ejemplo no se deben anillar pollos de Tórtola Europea *Streptopelia turtur*.

En especies nidícolas los pollos deben ser devueltos exactamente al nido, pues si no, los adultos dejan de cebarlos.

Hay que vigilar los enganches de los pollos con el material que forma el tapizado de los nidos, por ejemplo frecuente en nidos de Cigüeña Blanca *Ciconia ciconia*.

En nidos en los que sea complicado trabajar (por ejemplo los de algunas aves rupícolas), puede resultar aconsejable anillarlos en el suelo. En tales casos los pollos tendrán que ser transportados en bolsas de tela, procurando hacer el menor ruido posible, y

volviendo a colocarlos nuevamente en el nido con rapidez. Para estas ocasiones es conveniente que el equipo de anillamiento esté compuesto por varias personas, ya que mientras se realiza la operación de marcado en el suelo, la persona que ha accedido al nido permanece cerca de él evitando que las aves adultas encuentren el nido vacío y además se consigue mayor rapidez en devolver los pollos al nido una vez anillados. Los nidos cerrados (p.ej. Abejaruco *Merops apiaster*, Avión Zapador *Riparia riparia*, Chochín *Troglodytes troglodytes* o Avión común *Delichon urbica*) plantean serios problemas para acceder a los pollos. En ningún caso se ensanchará la entrada del nido para capturar los pollos y será preferible desestimar su anillamiento antes que deteriorar la estructura del nido.

El anillamiento de pollos también puede ser peligroso para los anilladores, ya que frecuentemente hay que subir a nidos en árboles altos, trepar por riscos y precipicios, zonas inundadas, altos campanarios, etc. Para subir a nidos poco accesibles es muy útil el contar con la ayuda de personas expertas en escalada. A su vez algunas especies son especialmente peligrosas, como por ejemplo las ardeidas que, con un rápido picotazo, puede afectarnos de gravedad en un ojo. Este tipo de aves hay que tenerlas alejadas de la cara y, si es posible, utilizar gafas de protección.

En especies en peligro de extinción hay que vigilar especialmente las condiciones sanitarias del anillamiento, ya que podríamos transmitir infecciones a las aves afectando gravemente a la viabilidad de las poblaciones de estas especies.

Anillamiento en cajas-nido

La colocación e inspección de cajas-nido puede facilitar en gran medida el trabajo de anillar pollos de especies trogloditas. Hay muchos tipos de nidos artificiales, casi podríamos decir que uno para cada especie con la que queramos trabajar, pero las más habituales son las cajas que se instalan en áreas arboladas, donde su colocación es de vital importancia cuando los árboles son demasiado jóvenes, con pocos agujeros y grietas donde poder nidificar. Estos nidales son fácilmente localizables (sobre todo si lo comparamos con los nidos naturales) y se pueden manipular cómodamente. Los pollos serán fácilmente accesibles para su anillamiento gracias a la tapa móvil que presentan estas cajas.

Una vez se haya terminado el anillamiento de los pollos, la caja tiene que ser colocada exactamente en la misma rama y con la misma orientación que tenía inicialmente. No debemos, en ningún caso, mezclar pollos de diferentes nidadas.

Anillamiento en colonias

Las colonias constituyen un punto de seguimiento y anillamiento muy interesante. Aquí hay que extremar aún más las normas fundamentales de oportunidad del momento del anillamiento y brevedad de la intervención. Existe el problema de la identificación específica, especialmente en el caso de colonias mixtas, debiendo los anilladores ser capaces de diferenciar con rapidez los pollos de especies próximas. La tarea no siempre es fácil, ya que en algunos casos no están bien documentadas las

diferencias interespecíficas en estado de polluelo. Nunca se debe anillar un ave cuya determinación específica no cuente con un 100% de certeza.

El pánico multitudinario puede cundir con extrema facilidad, exponiendo los pollos a accidentes, depredación y rigores meteorológicos. La operación de anillamiento tiene que ser planeada minuciosamente antes de ejecutarla, con el objeto de ser lo más breve posible. Los anilladores tendrán que distribuirse en grupos coordinados para actuar lo más eficazmente que se pueda.

Las colonias tienen que ser abordadas en las fechas en las cuales consideremos que habrá el máximo número de pollos en condiciones óptimas de ser marcados (tamaño de tarso, edad, etc.), ya que se puede presentar un cierto desfase entre los propios miembros de la colonia. Una visita prematura provocará que se anillen pocos pollos y, en cambio, una visita tardía provocará que pollos muy crecidos puedan abandonar el nido y provocar ruidosas persecuciones y alboroto. Generalmente las actividades se reducen a uno o dos días de entrada en la colonia, aumentando el esfuerzo a realizar en estos días, pero evitando un exceso de visitas que podría resultar peligroso. Debe tenerse un conocimiento detallado de las características físicas de la colonia (substrato, extensión, orografía, etc.), para poder prever posibles problemas que puedan surgir.

Es impensable que un solo individuo realice las tareas de anillamiento. Se necesitarán grupos coordinados, con miembros dedicados a la captura, otros al marcado (en especial si se utilizan métodos de marcado especial complementarios a la anilla metálica) y otros para la toma de datos. Hay que escoger preferiblemente las primeras horas del día o las de media tarde, evitando periodos de gran insolación.

Los pollos una vez marcados tienen que devolverse al lugar de captura (o a su nido en el caso de las ardeidas), ya que pueden sufrir fuertes y peligrosas agresiones por parte de los adultos de los territorios de cría colindantes. Mejor dejarlos resguardados debajo de la vegetación, confiando en su plumaje críptico. Nunca conducir la colonia hacia lugares que presenten precipicios o grandes desniveles. Si observamos que los pollos se dirigen hacia estas zona, hay que suspender inmediatamente su persecución.

En especies nidífugas o semi-nidífugas hay que vigilar donde pisamos, ya que hay un alto riesgo de aplastar a los pollos.

Ardeidas

En general, las ardeidas empiezan a emplumar hacia los 12 días y terminan aproximadamente a las 4 semanas. Hay que vigilar la tendencia que tienen estas especies a lanzar picotazos hacia los ojos del anillador, no podemos fiarnos de la longitud del cuello del pollo, ya que en muchas ocasiones tienen el cuello encogido y preparado para el ataque. Una posible solución sería el proteger los ojos con gafas de protección.

Entre las especies de Ardeidas, presentan cierta dificultad en su identificación los pollos de Garcilla Bueyera *Bubulcus ibis* y de Garceta Común *Egretta garzetta*. El reconocimiento de estas dos especies es una cuestión de práctica: el pico, más grácil en la segunda y más corto y ancho en la base en la primera, nos dará la clave.

Gaviotas

Nidifican en el suelo cerca del agua, o en cornisas acantiladas o grandes rocas. Dejan el nido en pocos días, y cuando no están los adultos suelen estar ocultos entre la vegetación. Cuando se procede a su anillamiento, se debe impedir que los pollos se alejen demasiado del nido, pues pueden sufrir graves agresiones por parte de adultos de territorios circundantes.

Uno de los problemas más frecuentes es el de diferenciar los pollos de Gaviota Sombria *Larus fuscus* de los de Gaviota Patiamarilla *Larus cachinnans*, ya que son muy parecidos entre sí. En aquellos lugares en los que ambas especies críen en simpatria, debemos extremar las precauciones de identificación, marcando sólo aquellos pollos que estén lo suficientemente desarrollados como para que sus características específicas sean reconocibles sin dudar.

Pagazas, charranes y fumareles

Las pagazas y los charranes dejan el nido a los pocos días de nacer. Los fumareles nidifican en nidos flotantes con más material que el resto de congéneres y los pollos son semi-nidífugos.

En el pollo de Charrán Común *Sterna hirundo* el color oscuro de la garganta se extiende hacia el mentón y la frente, es fuertemente marcado. El pollo de Charrán Patinegro *Sterna sandvicensis* tiene aspecto erizado ya que el plumón sale de una sola vaina. El pollo de Fumarel Cariblanco *Chlidonias hybridus* es de color más ante cálido con un diseño más discontinuo que el de Fumarel Común *Chlidonias niger*.

Flamenco

Cría en aguas someras, son altamente sociables y construyen los nidos muy próximos entre sí. Son aves muy sensibles a interferencias y pueden abandonar el lugar de la colonia fácilmente, pudiéndose producir ataque de depredadores (láridos, jabalíes o zorros), destrozando la colonia en pocas horas. El pollo es semi-nidifugo y a los 4 días de nacer los polluelos se juntan y vagan en grandes grupos (guarderías) en las proximidades de los nidos.

El anillamiento de esta especie requiere la participación de un grupo numeroso de colaboradores. Los pollos deben ser dirigidos hacia una zona cerrada (corral) desde donde serán distribuidos entre los grupos de anilladores que, de forma coordinada, procederán a su anillamiento y toma de medidas.

Rapaces

Construyen grandes nidos generalmente en zonas muy inaccesibles, por tanto habrá que vigilar las medidas de precaución para no tener accidentes. Es mejor anillar los pollos en zonas seguras y devolverlos al nido lo más rápido posible. Hay que vigilar el modelo de anilla que se coloque, ya que el dimorfismo sexual puede ser muy acusado en varias especies.

Uno de los casos más problemáticos a efectos de identificación es la separación de los pollos de Aguilucho Cenizo *Circus pygargus* y Aguilucho Pálido *Circus cyaneus*. El tamaño del nido y de las aves, así como el diseño facial y el color del plumón nos ofrecerán datos clave para su diferenciación. Otro caso problemático surge entre los pollos de Cernícalo Vulgar *Falco tinnunculus* y Cernícalo Primilla *Falco naumanni*. El color de las uñas resulta muy útil para distinguirlos.

Limícolas

Los pollos típicamente tienen las patas largas y los picos estilizados, más cortos que los de los adultos. El diseño básico es muy similar entre especies, aunque en el plumón del píleo sí que hay más variación. Salen del nido rápidamente y se camuflan confiando en sus plumajes crípticos, por lo tanto se tendrá que vigilar para no pisarlos. Algunas especies son coloniales, mientras que otras nidifican de forma aislada. Una vez anillados, los pollos deberán dejarse en el mismo lugar en el que han sido capturados.

Procellariiformes

Suelen formar colonias más o menos laxas. Los pollos permanecen en los nidos durante periodos de tiempo prolongados, por lo que una sola visita, en la época adecuada, posibilita el anillamiento de un elevado porcentaje de los pollos accesibles. Se deben extremar las precauciones a la hora de extraer los pollos de las huras, utilizando únicamente métodos que no puedan producir lesiones. Debe cuidarse el tema de identificación en el archipiélago canario, donde concurren al menos siete especies de este grupo.